





Libertad  Igualdad Fraternidad 

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

NOVELDA.—Castelar, 89.

De los originales son responsables sus autores.

EL POPULAR

Justicia  Ciencia Progreso **SUSCRIPCIÓN**

Mes. 0'30 Ptas.

España, trimestre 1'25 "

Extranjero . . . 2'00 "

No se devuelven los originales

Órgano del partido Republicano de Novelda

ESCUELA NOCTURNA

Desde el día 9 del corriente están abiertas las clases en la Escuela del Círculo Republicano.

Adicha escuela, además de los socios ó hijos de socios, pueden acudir á recibir enseñanza GRATUITA los niños y adultos de la clase trabajadora, aunque no sean socios.

Hay clases de Lectura, Escritura, Gramática, Aritmética, Geometría y Geografía.

A los Republicanos

Se ruega á todos los republicanos, que acudan esta noche á las nueve al Círculo, para ultimar los trabajos electorales.

Es de mucha importancia la asistencia de todos los correligionarios, por tratarse de asunto de gran interés para el partido.

LA JUNTA DIRECTIVA.

A LA LUCHA

En dos años que tenemos representación en el Ayuntamiento, habrán visto nuestros correligionarios el prestigio que ha alcanzado nuestro partido, porque la conducta de nuestro concejal allí, ha sido como no podía ser de otra manera, justa, razonada sería y altruista.

Nos encontramos al frente de otras elecciones en ocasión de aumentar nuestro prestigio y preponderancia y no debemos dormirnos en los laureles, sinó que amantes fervorosos de nuestro ideal, debemos hacer nuevo esfuerzo para engrandecernos.

Si orgullosos estamos de la elección de nuestro amigo don Arturo Gómez Tejedor, no menos podemos estar ahora con la que la Junta Municipal del partido ha hecho para proclamar el nuevo candidato que luchará en la próxima contienda.

Don José Sellar Sellés, es el candidato que el partido republicano presenta para que en unión del señor Gómez Tejedor, repre-

senten en el municipio al partido republicano.

Costoso ha sido para todos los amigos el trabajo realizado para hacerle aceptar el puesto á que se le lleva, pero hombre verdaderamente convencido, mártir de su deber siempre sacrificándose en holocausto de las ideas republicanas, no podía por menos que admitir este nuevo sacrificio, y grande es para él, debido á su carácter y reconocida modestia.

Resistencia ha sido esta en no querer aceptar que á todos por unanimidad les ha hecho insistir con más entusiasmo, porque dicen y es verdad, que en estos cargos, resultan siempre mejores aquellos que verdaderamente no los desean.

Debemos pues corresponder también con nuestro sacrificio, votando en los colegios donde no se vote á don José Sellar Sellés, al candidato ó candidatos de nuestros aliados, pues si bien es verdad que sus nombres serán de monárquicos, nuestra intención al votar es para el candidato republicano.

Es compromiso de honor contraído, y por encima de todo in-

terés particular y de toda pasión, los verdaderos republicanos deben sacar á flote el honor del partido.

Los que se hallen inscritos en el censo de nuestro partido, traicionan si no cumplen con fidelidad los acuerdos que la única autoridad hoy, la Junta Municipal, tiene acordado.

Cuidado pues en dejarse sustraer por algunos que flinjiéndose republicanos, no quieren más que traer disturbios dentro del seno común del partido, tal vez para servir así mejor á deudos y amigos.

Cuidado también con dejarse seducir por las intrigas de algunos desertores ó despechados, que animados tan solo por sus instintos pasionales, quisieran que el honor de un partido que sustenta un ideal tan grande y tan elevado como el nuestro, fuera siempre juguete de sus caprichos. No, el partido republicano y todos los republicanos netos, deben despreciar esa concumitancia y esa familiaridad en lo que se ventilen los partidos monárquicos locales.

Nosotros no debemos prestar-nos á servir de instrumento del tío Fulano ó de don Zutano.

Ninguno de estos sufrirá moral y menos oficialmente, de cualquier derrota, informalidad ó desprestigio de nuestro partido, porque á él no pertenecen, antes al contrario, sería esto tal vez una gloria y una satisfacción para ellos.

Marchamos seria y formalmente en un pacto con el partido canalejista, y traicionarán al partido igual que al candidato, los que pongan en evidencia la formalidad que reviste una alianza como la presente.

Los buenos republicanos, los convencidos, deben en toda ocasión y más en las supremas como ésta, ahogar sus pasiones y flaquezas para que sus actos se pongan al servicio ó la defensa de los intereses generales del partido.

El ideal es más grande y está por encima de toda triquiñuela de pueblos.

A la lucha, pues, correligionarios y á cumplir todos y cada uno por sí, en sus deberes de buen republicano.

PENSAMIENTO

Nota poética.

No son los muertos los que en dulce calma la paz disfrutan de la tumba fría; muertos... ¡son los que tienen muerta el alma y viven todavía!

(alma)

Carra.

Poesía presentada á la Flor natural

Ante la Corte de Amor

Lema: El iluso

Errante, abandonado en el camino obscuro y doloroso de esta vida, vuelo tras la ilusión bella y querida que me seduce, en alas del destino.

No desmayo, siguiendo presuroso su carrera fugaz con ansia loca, y firme, como firme está la roca gigante, lucharé siempre animoso.

Os contempla mi joven fantasía, llevada por sus alas voladoras, sonrientes cual querubens, seductoras, llenando de placer el alma mía.

Con valor y con fe sigo adelante, y os miro en ese trono, niñas bellas, cual hermosas y fúlgidas estrellas que iluminan al triste caminante

Y así, sencillez pulso mi lira, intentando cantar con dulce acento, del casto amor el puro sentimiento que á los hombres un ángel nos inspira.

Es el ser que mitiga los dolores que amargan nuestra mísera existencia, es la flor que perfuma con su esencia el jardín sin igual de los amores;

Es, en fin, la mujer: ese angel bello nacido para amar y ser amado, fresca rosa, perfume delicado y del ardiente amor puro destello.

Mas no puedo cantar, vuestra hermosura me fascina y me atrae dulcemente, cual atraen los rios la corriente tranquila del arroyo que murmura.

Errante, abandonado en el camino obscuro y doloroso de esta vida, vuelo tras la ilusión bella y querida que me seduce, en alas del destino.

LOS QUE LLORAN

A todas horas estamos oyendo decir que vivimos en una sociedad eminentemente cristiana y al cristianismo se in-

voca para cerrar teatros, coartar libertades, sembrar tristezas, perseguir pobres, y hacer casi imposible la existencia. Lo que no aparece porque no existe, es precisamente el cristianismo.

Hechos.

Una mujer joven, fea como un bicho, sucia hasta inspirar asco, con las greñas en marañadas y llenas de polvo de la calle, mal cubierta por unos guñapos que, acaso, hubiera desdeñado el basurero... Un hombre con la cara embrutecida por el alcohol, la mirada reluciente de un modo febril, el bigote lacio y todo el aspecto repulsivo... Dos guardias que intentaban llevar a la mujer hacia la prevención, y unas cuantas docenas de curiosos que, indiferentes, miraban lo que allí sucedía.

La mujer aquella, a la cual insultaba el hombre y empujaban los guardias, tenía los ojos y la cara llenos de lágrimas. «¡Vaya una nota interesante, dirán algunos; todas las bribonas lloran con una facilidad asombrosa! ¿Dónde iríamos a parar si con cuatro lagrimitas se librara uno de ir a la cárcel?»

Pues para que se vea lo que son las cosas, yo creo que es un cuento eso de que las lágrimas se fingen. Resulta sumamente cómodo el decir: «¡Bah, las mujeres lloran cuando les da la gana!» La realidad es que las mujeres, como todo el mundo, lloran cuando les duele el alma, cuando se les llena de amargura el espíritu, cuando sangra el corazón.

Aquel pedazo de lodo, aquel montón de basura que yo vi, lloraba de tal manera, que las lágrimas hacían surcos en la mugre del rostro. No tenía hermosura, ni cariño, ni respeto, ni una falda con qué cubrirse. No tenía más que lágrimas, y esas en grande abundancia. Algo había de tener la infeliz.

¿Quién sabe! Acaso las lágrimas aquellas eran de vergüenza, de rabia ó de amargura. ¿Por dónde llega una mujer a verse dentro de un corro de curiosos, en medio de la calle, apostrofada soezmente por un fío, casi desnuda y llevado a empujones por los representantes de la autoridades? ¿Por dónde?

¿Qué pocos son los cristianos que quieren enterarse de esto! Por los fatos brutales de un padre y una madre que ven un estorbo en la chiquilla que nace; por los ejemplos de inmoralidad inmundada de una casa abierta a todos los vicios y a todas las degradaciones; por las palabras y solicitudes de los que no ven en una chica miserable más que instrumento de fáciles placeres; por las caricias y los golpes; por el alcohol y el hambre; por el insulto y la frase obscena.

Cuando la mujer comprende, y lo comprende pronto, que no es más que un poco de carne hecha para amorfarse a los golpes del palo ó de la bofetada, ó dejarse hollar por los apetitos y la lascivia del primero que llega; se entrega por completo al envilecimiento, siente la voluptuosidad del lodo y vive de impresiones. Sin embargo, llega un momento en que sube algo muy amargo y muy triste y hasta el pensamiento, y los ojos se arrancan en lágrimas y el pecho se estremece con un suspiro.

¿Quién debe defender a las mujeres que no tienen quien las defiendan? En una sociedad cristiana, los legisladores, los gobernantes, el clero, la aristocracia,

todos deben acudir con escuelas, con asilos, con vigilancias, con asociaciones que no sean una farsa, con leyes paternales, con solicitud caritativa. En nuestra sociedad hipócrita y egoísta, las pobres no tienen derecho a nada, son la escoria que se debe barrer, el lodo infecto mezcla de tierra y llanto.

En una mujer, por tirada al barro que se encuentre, hay algo que infunde respeto, que no debe pisarse nunca, que llena la mente de ideas y de meditaciones.

Entre silbidos y pisotadas fué a la Comisaría la infeliz aquella que lloraba, y en el aire vibraba la palabra de Jesucristo; «Bienaventurados los que lloran»

P. C.

Republicanos: En la puerta de cada colegio electoral encontraréis a vuestros correligionarios quienes os entregarán la papeleta que habréis de depositar en la urna.

JUEGOS FLORALES

Un romans en valensiá describint una festa de carrer.

Lema: "Donsaina"

(Continuación)

LO ANTIU Y GLASIC

Feta la siesta y en bulla,
Algú que atre corrutaco,
Es comensa la barulla
Dels festers, cuánt sona el Caco.

Lés carreres de conills
Están pronte á escomensar,
El timbalet está estills,
Cridant has que prenen part.

Ya va el chicot de la Tana
En la garrocha en la má.

Ya migat dalt la capsana,
Conills; vorem qui s'alcansará.

Els fadrins ixen corrent
Y tot lo mont es fá lloc.

Este cau, l'atre tropesa,
Ya el mes llaucher está prop.

Es un fill del oncle Lluc,
Nebot de Chimo Campana,

Que llauché fort y sabut,
A triufat en la jarana.

Y después de la conquesta
Va el home molt ufá,

Pasechansse per la festa,
En els corills en la má.

Un atra carrera fan,
En sacs nigats a la xingla,

Els matexos correrán,
Pero quisas no es convinga.

Els que saltan en es sacs,
Son chent de molt repoc pes,

S'atropellen, pequen bacs
Y aquí no ha pasat res.

Yo peixá la mercansia,
Tots els amies per la nit.

Entre revolts de alegría,
Se sopen el bon frechit.

No vulic deixá en el tinté
La paelleta olvidá,

Que pegats te dos quinssets,
Com visc pera enmaxcará.

Atres coses s'han perdut,
De les festes de carrer,

Les cucañes esvaroses
Y el balansi arruxer.

LES DANSES

Lo que se conserva net
Dique d' una pluma d' or,
Es el ball que vol el cor,
La dansa de clasic deret.
Ya les danses s' acomensen
Y ballen les llauradores,
En compás, ritmes presioses,
Els fadrins y fadrinetes!
Allí balla molt garria
Una filla de la Cana,
Y mes amunt sa chermana,
Te la mateixa mania.
Quito el de la mare Tona
També pren part en el ball,
En una bona jamona,
Cosina, d' un tal Margall.
No falta en esta ocasió,
Chimet el de la carusa,
Nebot de un tal matapusa,
Y novio de Consesió.
Pa rlures agust y en aire
Ya que vore al tal Chimet,
Dansant en el garrotet,
Pos no 'l solta, ni pa chauré.

Aixis que la Consesió,
Cuánt dansant se lia el flec
En el garrot de Chimet,
Li diu en rabia.—¡Meló!
Escantonía la pelá,
Dansa en mosén Roségó,
Y se li estira el chipó
Fentli l' ala al capellá.
Allí chunt a tal parella,
Balla alegre el Secristá,
En dona, gentil femella,
Prima, tendrá y ben plantá.
En el rebull d' alegría
De ballá la dansa aimada,
Grans y chics la pell sudada
Tenen, y la carn bullía.
«Aixó no li fá.—Diu María
Rosa, en compás esternuánt;
Mentrementes vulga el Sant,
Bé puc dansar nit y día.»

(Se Continuará)

Todos debéis votar la candidatura de coalición sin borrar un solo nombre. Conviene demostrar una vez más nuestra nobleza política.

PIROPOS

Por última vez

Ha extrañado a la mayoría de los novelenses la defensa que en mis anteriores «Piropos» hice de los señores que formaron parte del jurado calificador de los ya maltrechos Juegos florales, y no les falta razón al afirmar que sufrí al defenderlos de una manera tan desesperada, pues he hecho esfuerzos titánicos para convencer a mis lectores de que los antedichos señores son cultos, inteligentes, imparciales y, si el público me lo permite, santos con todos sus atributos de pureza, infabilidad, etc., etc., ya que han tenido el valor de premiar los trabajos que a su juicio lo merecían, teniendo en cuenta que lo hacían por el mérito relativo no por el absoluto, con lo cual no han estado muy acertados, pues la poesía agraciada con la Flor natural es un dechado de belleza y es un insulto decir a su autor que se le premio por la relatividad del mérito.

Si el jurado adjudicó los premios en la forma que lo hizo, fué porque su alto

criterio y su reconocida imparcialidad se lo aconsejaban; y si no se me tilda de exagerado, me atrevo a decir que la impoluta composición les inspiró; porque... ¡no vamos a monopolizar nosotros, los poetas ripiosos, la inspiración de las Musas; sucede muchas veces que también prodigan sus favores y sus gracias especiales a los hombres encanecidos en el estudio de la Ciencia.

Lo único que lamento es no haber logrado convencer a mis caros lectores de que el autor de la «Guirnalda», al arrancar del Sol las hebras luminosas, hirióle sus rayos; y sin que para ello interviniera su voluntad, cogió algunas fluxias, hollando al mismo tiempo las ensangrentadas amapolas que crecían en su ameno pensil; porque ¿cómo voy a creer que un hombre tan culto escriba estas cosas? ¿Cómo voy a admitir que un jurado tan probo y tan entendido en la materia incurra en un error tan censurable al apreciar el mérito de algunos trabajos! Indudablemente, le ofuscarían los potentes rayos del rubicundo Febo.

Otelo

Correligionarios: Si alguna duda tenéis ó alguien quiere sorprender vuestra buena fé, antes debéis ir al Círculo y allí os sacarán de dudas.

UN APLAUSO

El señor Alcalde está llevando a cabo dos reformas que merecen nuestro aplauso.

La una se trata de dar salida que no tenía a la Calle de Valencia.

Y la otra de hacer el desmonte de la cuesta que tanto afeaba a la calle Mendez Núñez. Además evita la molestia para el gran tránsito de carruajes de dicha calle.

Conviene hacer constar, que ni en la calle de Valencia ni en la de Mendez Núñez, el alcalde ó hermano no tienen ninguna posada ni ningún chalé que pueda darles valor la reforma.

No dejarse sustraerse por noticias y nuevas de efecto político, que traigan carácter de intriga y desavenencias. Este recurso del enemigo es muy frecuente.

EL ORGULLO

El hombre orgulloso de nacimiento alza su trono de superioridad sobre los demás mortales, en las ilusorias grandezas de las pequenezes humanas.

El orgullo es como un monoculo (perdonad la comparación) por cuyo cristal cree hacer pasar la estultez victoriosa, las miradas del mundo sobre la propia personalidad; es el producto liosnjero de una imaginación enamorada del propio ser. También el moscardón que molesta a cuanto le rodea, con sus zumbidos inaguantables al timpano me nos sensible, créese generador de una música armoniosa y sublime, que do-

quiera, anuncia la magestad Sanguaniega del coleóptero?

El orgullo no hiere la retina del desgraciado que sufre esa afección tan peligrosa; porque jamás podemos figurarnos la magnitud de los defectos propios; pero si evidencia la opacidad idiosincrásica de los demás.

Descubrimos en estos, nunca en nosotros, lo que hay de pueril, de ridículo de extravagante, de extraño en esta pasión personal; Nada extravía al hombre orgulloso, tanto, como el orgullo de sus semejantes.

Nos disfrazamos á sapiendas, porque no admitimos que las prendas personales de nuestros convecinos puedan igualarse á las nuestras.

Yo tolero el orgullo cuando la naturaleza ha sido pródiga, derramando dones sin tasa sobre el afortunado mortal que, ya por sus cualidades personales, ya por las dotes de su espíritu ó por las ventajas y méritos de su talentos superiores sea una excepción en el orden general; pero al orgulloso que en su pedantería creese omnipotente á cuanto le rodea, por que su nacimiento le apartara momentáneamente de las miserias sociales... le detesto, le considero de gradado, pequeño; no hay nada que nos sea propio en la accidentalidad de la vida! solo el talento puede alzarse apocalíptico y soberano sobre las hedidices mundanas!

(Se Continuará)

LOS QUE BREGAN POR LA PAZ Y LA RAZON

Los muchos é imperdonables abusos realizados por los integristas en el Círculo Tradicionalista de esta ciudad me llevan á tomar la pluma para ocuparme de atropellos cometidos por la directiva con lo que ha hecho caso omiso del Reglamento vigente, asaltando la jus-

ticia y la razón, manifestándose con la soberbia que les caracteriza, á pesar del disfraz de hipócrita que visten de corderos sociales.

Al reflexionar en los acontecimientos reñidos con la paz y la razón, que motivan estas líneas, se me crisan los nervios, porque los legitimistas hemos sido traidóramente engañados por los vividores de la política que se llaman Integristas.

Con miras interesadas entraron en el campo del tradicionalismo, envueltos en el capuz de la hipocresía para más tarde hacerse dueños de la labor hecha desde luengos años, por el inocente, fiel y verdader tradicionalista; y ya dueños de la dirección del partido, cometen la inaudita barbaridad de espeler á siete socios, precisamente los que de abolengo profesan el ideal del tradicionalismo, lo que han demostrado ser más consecuentes en el campo legitimista.

Espulsión que poco á poco vá haciendo abrir los ojos á todos los que contribuyen y conterlulian en el Círculo Tradicionalista; esto es.

Por las atribuciones que confiere el Reglamento en los artículos 15 y 16 suscribieron varios socios una solicitud para elevarla á la Junta Directiva, con el fin de que ésta convocara Junta general extraordinaria, para tratar sobre el movíl de la expulsión del consergerepostero, y protestar de alguuas aberraciones de la directiva; y apercebidos los integristas que componen dicha Junta, que la solicitud en cuestión estaba suscrita por cuarenta socios verdaderos legitimistas, infringiendo el Reglamento y cohartando nuestros derechos, acordó sin pérdida de tiempo reveler perpetuamente á los siete realeros ya indicados, dando lugar á que, con esto no se presentara dicha solicitud. ¿Qué clase de tradicionalistas son esos que se valen de ardidés tan mezquinos usando armas tan traicioneras y viles? Para que impere su egoísmo, tienen necesidad de ir espulsado los que les estorban y

hoy uno, mañana siete, van desterrando del Círculo Tradicionalista á los hombres de probidad y honradez; descalificando de legitimistas á los espulsanos.

Hay más; los apodados realeros por los integristas y los ortodoxos de raza, veníamos juzgándoles inofensivos dándoles abrigo en nuestro seno, y al significarse tradicionalistas ficticios es cuando los venenosos reptiles han inoculado con su mordedura la mortífera baba del integrismo haciendo objeto de menosprecio á los realeros, que ofendidos por un documento fechado en 21 de Agosto del actual que se fijó en el sitio de costumbre del Círculo, firmado por el señoar Jefe local y autorizado por el Presidente de la directiva. El tal documento ofende á todos los de pequeña cuota ¿Acaso los que pagan un real de cuota mensual no son tan dignos de consideración como á los que pagan una peseta? Tan irritante desigualdad, tuvo que arrancaar nuestra enérgica protesta.

Para que el mundo conozca á los integristas opresores y frescales; réstame decir también que sus sentimientos predilectos son hijos de la injusticia y del fanatismo que sirve de incentivo á aquellos que aman más la peseta. Está demás, que los integristas se esfuercen en inspirar á sus raquícos cerebros, la idea de armonizar voluntades, pues se pintan solos atropellando á quien les molesta en el Círculo y yendo por ese camino conseguirán cerrarlo, porque ninguna persona decente y con asomos de dignidad podrá estar á su lado. Si una manzana fué bastante para perder á Adán, ¿qué será cuando unos cuantos Adanes integristas desfloran el jardín legitimista, donde se encuentran muchas manzanas Jaimistas?

Conste pues á quien esto lea que los «realeros» son los conocedores de la justiciera razón, y por consiguiente detestan la conducta observada para llevar á efecto la expulsión del consergerepostero, para que lo antes posible

desalojase el local, según se dice, se pusieron de acuerdo varios de la Junta Directiva para recomendar á los socios, que en manera alguna tomasen café ni licor alguno de la repostería; ¿qué clase de legitimistas son, los que con tales armas luchan?

Por último; leemos en el semanario católico «Nuevo Cruzado» que los tradicionalistas conmemoraron el día 4 del actual, día de San Carlos, aplicando la misa cantada que de costumbre se celebra los sábados en la Capilla de la Aurora: á la cual asistieron el Jefe local y el Presidente de la directiva del Círculo tradicionalista. También con el mismo fin y en el mismo día en la Ermita de San Felipe se celebró otra misa (rezada) que contribuyeron y asistieron catorce legitimistas de abolengo. ¿Qué diremos de la cantada? ¿es filfa?

Uno.

NOTICIAS

Se anuncia para muy en breve el enlace de nuestro querido amigo y correligionario José María Campos Martí, con la agraciada señorita Agapita Galiano.

Que sea para bien amigo Campos.

Se ha encargado de la dirección del entusiasta colega LA FLECHA, nuestro correligionario el profesor de primera enseñanza don Manuel Pastor Ivorra.

Felicitemos al novel semanario, por la adquisición de director tan ilustrado.

Hemos recibido el segundo éxito de «El Tío Gabia» y alentamos á su director á que continúe en su campaña sobre la enseñanza.

En casa de nuestro amigo y correligionario Manuel Pérez y Boutón, Mendizábal 13, se componen los llamados encendedores automáticos; se mudan ptedras y se garantizan las composturas.

También se componen toda clase de objetos en latón y metal blanco.

Tip. de José Campos Gómez.—Novelda

FOLLETÍN DE EL POPULAR (6)

CRÍMENES

DE

Saballs y Cucala

(CONTINUACIÓN)

da pudiera ser, vuestra bandera. Así Europa verá quiénes son los soldados de ese imbécil que en el Norte se rodea de seres como vosotros. ¡Matadme! Muero contento, y os escupo al rostro como á hombres sin vergüenza, sin fé, sin honor y sin palabra.

Una descarga selló sus labios, y cayó el sin ventura García encima de la primera pareja.

Transcurrió media hora de una horrosa carnicería: un lago de sangre cubría la tierra, y un montón de cadáveres destrozados y mutilados daba á aquel lugar un aspecto aterrador.

Quedaron 20 en la iglesia, que creyendo ya harto de sangre al tigre, imploraron perdón. Brú por toda respuesta hizo una señal y continuó la matanza.

Todos fueron inmolados, menos el

sargento Pedro Arolas, á quien concedió el perdon Bosch, por ser paisano suyo.

Una hora después todo había concluído.

Se abrió una zanja, inmediato á la iglesia, donde amontaron los cadáveres de apuellos mártires y se entregaron á las llamas los restos esparcidos sobre el terreno.

Sus desconsoladas viudas é hijos visitaron poco despues aquel triste lugar, y hsta hoy (1897) nadie ha levantado un pequeño monumento allí donde reposan 80 infelices que dieron su sangre por la patria.

Al partir de Vallfogona Bosch y Brú con los infelices carabineros, habían quedado 100 carlistas al mando de Salvador Casademunt encargados de hacer cumplir la misma sentencia respecto de los jefes, oficiales y soldados destinados al sacrificio.

Salieron de Vallfogona camino san Juan de las Abadesas, y al llegar á media hora de esta población, en una hondonada por donde atraviesa un pequeño arroyo, mandó Casademunt haer alto, y sin más ceremonia les notifico que iban á ser todos fusilados en acto, y

que se preparasen para la última confesión.

Ninguno de aquellos desgraciados clamó venganza; ninguno se acordó de sus verdugos. Sólo los nombres de «¡madre mía!, ¡hijos míos!» formaban coro con los lamentos y lágrimas de tanto desventurado. Sns matadores respondían con inmunda chocota á sus tristes invocaciones.

Sentados al pie del arroyo y debajo de una pequeña róca, iban los curas confesando á aquellos infelices, y después los hacían subir á un campo sobre el arroyo, donde los fusilaban y remataban á bayonetazos y culatazos.

Algunos de ellos entregaban llorando á sus verdugos alguna prenda, algún recuerdo para sus familias. Un solo carlista cumplió con tan sagrado encargo.

Continuaban las descargas cuando llegó el turno al joven médico D. Braulio Ruiz. Este, que ni prisionero era, pues voluntariamente después de la catástrofe de Castehfullit se quedó en Olot para asistir á los heridos, sufrió tres descargas sucesivas á quemarropa. Levantóse después de la tercera, ileso pálido como un cadáver y con lágrimas en los ojos, exclamó:

«¡Hermanos, perdón! Soy el único sostén de mi pobre madre y hermanas, á quienes mantengo con mi paga. ¡Por vuestra madre, que os dió el ser, concedeme la vida!»

Los carlistas titubearon, pero un bárbaro sin corazón se opuso, pidiendo á gritos su muerte.

Ruiz, levantando las manos al cielo, exclamó:

«¡Madre mía, hermanas mías! No os veré más. Dios conoce que mi vida os hece falta. ¡Perdón, hermanos míos; no me fusiléis! En nombre de las heridas que os he curado os lo pido; ya veis que en tres descargas no me habéis muerto; la Virgen quiere que no muera!»

Entonces, ¡horror!, dos muchachos que no tendrían quince años, le apuntaron diciendo: «A ver, pues, si yo te mato;» y el mártir Ruiz cayó para no levantarse más.

Con el ejemplo de aquellos asesinos, un grupo de muchachos requetés se echó sobre la víctima y en ella se cebó horriblemente. A pesar de esto, Ruiz no había muerto, y señalando con la mano su corazón, pudo articular algunas palabras:

«No me hagais sufrir más; aquí está la

SECCION DE ANUNCIOS

La Comercial

J. CAMPOS GOMEZ

Maldonado, 1.-NOVELDA.

En este moderno establecimiento de imprenta, librería y encuadernación, se confeccionan toda clase de trabajos comerciales á una ó varias tintas, á precios sumamente económicos, como verán por la siguiente nota de

PRECIOS

1.000 Cartas impresas. . .	7	Ptas.
1.000 sobres id.	6	"
1.000 id. circular.	4	"
1.000 Circulares pliego . . .	7	"
1.000 Memorandums.	5'50	"
100 Tarjetas visita.	1'50	"
100 sobres tarjeta.	0'60	"

Se sirven cuantos encargos se hagan, desde estos precios en adelante

A LAS SEÑORAS.—Cartulinas para puntillas de gran duracion, brillo y resistentes, á precios sumamente económicos; probad y os convenceréis.

PRONTITUD

ESMERO

ECONOMÍA

Estómago Riñones Hígado

AGUA DE VILAJUIGA

Bicarbonatada, Fódica, Lítica

Variedad: Cloruradas, Sódicas

LA MAS RICA EN LITINA

Autorizada por R. O. de 15 de Julio de 1.904, y analizada por los doctores R. Rodríguez Méndez, B. Oliver Rodés y P. Ferrer Piebra

El Agua de Vilajuiga, por su composición química, tiene acciones características bien determinadas, debidas al bicarbonato y cloruro sódicos, y al bicarbonato lítico. Está indicada en las afecciones del estómago, hígado, bazo, páncreas, así como en los catarros de las vías génito-urinarias y respiratorias, y en las enfermedades crónicas de la piel.

También es muy útil en los estados de debilidad, agotamiento, diabetes, diátesis úrica, gota, y siempre que convenga sostener las fuerzas y evitar autointoxicaciones, como en la tuberculosis, caquequias, etc.

Los individuos sanos, en especial los debilitados de las grandes capitales, pueden hacer uso de esta agua como bebida ordinaria y por tiempo indefinido, á menos de prohibición especial de su médico.

Dr. R. Rodríguez Méndez

De venta: Farmacia de González Aznar y principales.

Disponible

—Elegancia — Economía—

La mejor pañería de España establecida en Valencia, la representa en Novelda María Mira Sala, Modista.

Además un magnífico muestrario para señoras en precios y moda incomparable.

Además representa otra casa de las más principales en novedades para señoras, y confecciones de vestidos última novedad, debiendo dirigirse á esta su casa las señoras que desean probar este beneficio y tomarse medida; y cuando reciban la prenda, acudirán á esta señora para retocar los inconvenientes que existieran y queden á gusto del comprador.

También tiene mantillas y todo cuanto deseen por encargo.

GRAN HOJALATERÍA

CRISTALERÍA Y LAMPISTERÍA

Francisco Pérez Boutón

CALLE CARRIL, 78 NOVELDA

Comercio y Ambulancia

DE

Guillermo Visedo

AGOST

Batería de Cocina y Ferreteria Quincalla
Perfumería Bisutería, Paraguas, Sombrillas
y abanicos bastones y objetos de piel.

GODFREDO DÍEZ VICEDO

Centro general de suscripciones.

Corresponsal de las principales casas editoriales de España.

Obras científicas, literarias y de interés general. Venta á plazos y al contado.

“La Económica”

Tienda de calzado.—Almacén de curtidors al por mayor y menor.—Taller de cortes preparados y hormas modelo novedad.

Este taller emplea materiales de primera y segunda clase para dicho calzado.

Ningún otro establecimiento puede competir á éste en clase y precios.

NO CONFUNDIRSE

Francisco Mira Valero

San Alfonso, 16

EL POPULAR

Órgano del partido republicano de Novelda

Sr. D. Vicent Garcia Guillen

Bibliotecario

Orinuelg

